

Trayectoria de un presidente electo por la voluntad popular y que sólo pudo gobernar Argentina por 49 días

El fallecido ex presidente argentino Héctor J. Cámpora nació en la localidad de San Andrés de Giles, provincia de Buenos Aires, a unos 100 kilómetros al noroeste de la capital argentina.

Le profesión odontólogo, era conocido como un hombre sencillo, un "dentista del pueblo" y a pesar de haber llegado a la más alta magistratura de su país en una de las elecciones más democráticas y contundentes por el masivo apoyo electoral, jamás fue un hombre de riqueza.

Conocido siempre por su rostro sonriente, de físico alto —fue deportista en su juventud— el doctor Cámpora pagó el tributo de ser un gobernante democrático, muriendo en el exilio, al que sólo logró acceder tras estar 44 meses asilado en la embajada de México en Buenos Aires. Sólo pudo salir de ese virtual encierro cuando la dictadura militar que agobia a su país —recientemente señalada como responsable de graves y numerosas violaciones a derechos fundamentales de la Comisión de Derechos Humanos de la CEA— le concedió el salvoconducto, tras comprobarse irrefutablemente que padecía un cáncer.

La violación al Derecho Internacional en que incurrió el régimen del general Jorge Videla, entorpeció el diagnóstico precoz de su grave mal, demoró un tratamiento oportuno y aceleró el dramático desenlace que tuvo lugar ayer. Cámpora había llegado a México en noviembre de 1979, tras estar asilado en la sede diplomática mexicana desde el golpe militar del 24 de marzo de 1976, junto a su hijo y secretario Héctor Pedro Cámpora y el ex secretario general del Movimiento Nacional Justicialista de Argentina, Juan Manuel Abal Medina.

UNA TRAYECTORIA

Cámpora ingresó a la vida política activa a mediados de la década del 40, cuando surgió en Argentina un poderoso movimiento social, de amplio respaldo obrero y con participación de un sector empresarial y de profesionales reducido, liderado por el entonces coronel Juan Domingo Perón.

Popularmente conocido como **peronismo** —por su líder— el movimiento fue denominado por el propio Perón como **Justicialismo**, enarbolando las tres banderas, de justicia social, independencia económica y soberanía política. El peronismo siempre reivindicó su esencia cristiana, intentando ubicarse en la llamada **tercera posición**.

Con las elecciones de 1946 en las que Perón triunfó frente a la denominada Unión Democrática, Cámpora accedió a la Cámara de Diputados de la Nación, de la que fue presidente desde 1947.

No exento de contradicciones por su composición pluriclasista, el peronismo siempre tuvo tendencias y fracciones internas. En la propia Cámara se formó un Bloque de Diputados Obreros, entre los que se destacaron el sindicalista Amado Cmus y el intelectual John William Cooke, que llegó a impugnar muchas de las disposiciones oficiales, como las concesiones petroleras de 1954.

Cámpora siempre se destacó —y así lo reiteraba con énfasis— por su lealtad vertical a la voluntad del general Perón.

En septiembre de 1955, un cruento golpe militar derrocó al gobierno de Perón —reelecto en 1952— tras un fracasado "putsch" en junio de ese año, también sangriento. Los militares golpistas y sectores civiles lo calificaron de "revolución libertadora", pero el peronismo y fundamentalmente el movimiento obrero, lo impugnaron como un golpe **gorila**. La represión se ensañó con la clase trabajadora.

Cámpora por su parte, fue apresado junto a otros dirigentes peronistas y enviado a una cárcel en la lejana Patagonia, cerca de la ciudad de Río Gallegos, en la fría provincia de Santa Cruz.

Dos años más tarde, Cámpora se sumó a un grupo de encarcelados que **fugaron** de la cárcel y a lomo de burro, atravesó la Cordillera de los Andes, pasando a Chile.

Años más tarde, regresó al país, y se reintegró a su natal San Andrés de Giles y retomó lazos con el peronismo, pero sin destacarse a nivel nacional.

EL PASO A PRIMER PLANO

En marzo de 1971, el general Alejandro Lanusse asume la presidencia, tras el virtual derrocamiento de sus antecesores —los generales Juan C. Onganía y Roberto Levingston— por los levantamientos populares antidictatoriales conocidos como **Cordobazo** y **Viborazo** en 1969 y 1971.

Lanusse convoca al "Gran Acuerdo Nacional" e inicia un parcial levantamiento de la proscripción al peronismo.

Perón exiliado en Madrid, designa entonces al doctor Cámpora como su **delegado personal** y el viejo político de pueblo, trasciende al plano nacional. El régimen otorga una salida electoral, pero instituye de hecho una cláusula proscriptiva que impide ser candidato a Perón.

Con Cámpora a la cabeza, el peronismo articula una coalición política con otras fuerzas, que incluso habían sido sus anteriores enemigos: el desarrollismo del ex presidente Arturo Frondizi (1958-62), el conservadorismo y una rama de la dividida democracia cristiana. Se forma el Frente Justicialista de Liberación (**FREJULI**).

En noviembre de 1972, Perón regresa al país, pero la presión militar lo obliga a volver a salir tras estar poco más de un mes en el país.

"CÁMPORA PRESIDENTE, LIBERTAD A LOS COMBATIENTES"

La agitación social era intensa. La tradicional dirigencia sindical del peronismo se hallaba fuertemente cuestionada por la base del movimiento obrero. Florecieron las corrientes de izquierda, tanto las de dentro del peronismo, como las de fuera de él. Importantes movimientos guerrilleros habían surgido, de inspiración netamente socialista, unas —el Ejército Revolucionario del Pueblo la mayoría— y otras dentro del peronismo de izquierda: **Fuerzas Armadas Peronistas**, **Montoneros**, **Fuerzas Armadas Revolucionarias**, **Descamisado**, etc.

Los grupos lograron articular un poderoso movimiento juvenil de masas, la **Juventud Peronista**, que alcanzó influencia decisiva en el movimiento.

Los grupos de la dirigencia sindical y de la derecha peronista —con sus propios núcleos armados— pugnaban con la izquierda por la hegemonía dentro del peronismo.

El **FREJULI** lanza la fórmula electoral **Cámpora-Solano Lima**. (Vicente Solano Lima, líder del Partido Conservador Popular).

Como forma condenatoria de la proscripción a Perón, el **FREJULI** lanza la consigna **"Cámpora al gobierno, Perón al poder"**.

Las movilizaciones pre-electorales estuvieron dominadas por un fuerte contenido antimilitarista y el poderoso despliegue de la **Juventud Peronista**, que prácticamente cubre al país con la consigna electoral **"Cámpora presidente, libertad a los combatientes"**. Era clara referencia a los centenares de guerrilleros que había en las cárceles.

En ese marco, el 11 de marzo de 1973, el **FREJULI** obtiene una resonante y aplastante victoria, con más de 6 millones de votos que superaron fácilmente el 50 por ciento, rompiendo a su vez otra trampa, como era la novedad impuesta por los militares del "balotaje", es decir, una segunda vuelta en caso de no haber una mayoría absoluta.

PRESIDENTE POR 49 DÍAS

El 25 de mayo de 1973, flanqueado por los entonces presidentes de Chile, Salvador Allende, y de Cuba, Osvaldo Dorticós, Cámpora recibe el bastón presidencial en la Casa Rosada (palacio de gobierno). En las calles, centenares de miles festejando e impidiendo incluso que el dictador "civil" uruguayo Bordaberry llegue a la ceremonia.

En el desfile militar, se da el primer choque, cuando la multitud insulta y agrade a

uniformados al grito de "se van, se van, y nunca volverán".

Frente a la cárcel de Villa Devoto en Buenos Aires y en otras del interior del país, centenares de miles gritan "primera acción vigente, indulto a los combatientes".

La libertad de los presos políticos —literalmente arrancados por la presión de las multitudes en las calles— es retreadada por Cámpora, quien en su primer acto de gobierno firma el indulto. El Parlamento en pleno, aprueba ese día la Ley de Amnistía.

Este gesto democrático del doctor Cámpora, este acto de gobierno en respuesta a un legítimo clamor popular, nunca le sería perdonado por los militares. Esta es la razón de por qué un gobernante democrático tuvo que morir en el exilio.

Focos días después, y en consonancia con el "plan de reconstrucción nacional" del gobierno justicialista, Cámpora lleva al Congreso la ley del llamado "Pacto Social" que es aprobada. Esta sería la fuente de contradicción permanente bajo la gestión peronista, por la resistencia obrera a un plan económico pergeñado por el ministro de Economía, el poderoso industrial José Ber Gelbard.

Cámpora tiene a su lado ministros como el del Interior, Esteban Riehi (cuestionado por un discurso antirrepresivo en la Policía Federal bajo su dependencia) y José López Rega, "el brujo", oscuro ex sargento de policía, secretario de Perón, al mando de Bienestar Social.

El 20 de junio de 1973, Perón llega al país con Cámpora que fue en su búsqueda. En los bosques cercanos al aeropuerto de Ezeiza, más de 2 millones de personas lo esperan... en vano.

Las bandas armadas de la derecha lopez-reguista, en acción impune, provocan una masacre que hasta hoy no se sabe cuántas víctimas cobró.

Cámpora llama al pueblo a regresar a sus casas. Perón habla al día siguiente, en un discurso admonitorio para la juventud.

El anciano líder propone "nuevos editamentos" que se le pretendan adosar a la ideología justicialista, en clara alusión a la insurgencia montonera y la juventud peronista.

Intensas disputas estallan al seno del aparato del Estado, donde relevantes personalidades democráticas han accedido a cargos de primer orden. Es el caso, por ejemplo, del profesor Rodolfo Perinetti, designado rector de la Universidad de Buenos Aires, y muchos otros similares.

El 13 de julio del mismo 1973, Cámpora renuncia, justificando su posición en la anterior proscripción a Perón y para allanarle su acceso legal al gobierno.

Sin embargo, la maniobra es evidente. El presidente del Senado, Alejandro Díaz Bialek, a quien constitucionalmente le correspondía la sucesión, "sale" coincidentemente al exterior. Entonces va a quedar como presidente, el titular de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri, yerno del "brujo" López Rega.

El 23 de septiembre, un nuevo acto electoral da el triunfo a la fórmula **Perón-Perón**. El segundo término corresponde a María Estela Martínez, "Isabelita", su esposa, íntimamente ligada a López Rega. Cámpora es designado embajador en México.

La maniobra del "autogolpe" se consumó. Perón fallece siendo presidente el primero de julio de 1974 y "casualmente", ese día, es cesado como diplomático, retornando al país.

Una vez más regreso a México —país donde se granjeó fuertes amistades y simpatías— pero volvió a Argentina, tiempo antes del golpe militar de marzo de 1976.

El resto es historia reciente. La Junta Militar lo acusó por aquel gesto del 25 de mayo de 1973, en que respetó la voluntad popular, tildándolo de subversivo. Fue incluido en un ilegal "acta institucional" privándosele de sus derechos cívicos.

De más está decir, que la calidad de la Junta en el poder la inhabilita para juzgar a un gobernante elegido por la mayoría voluntad elector de su pueblo. Así murió en la solidaria tierra mexicana.